
**EXPLORACION ARQUEOLOGICA EN CIMITARRA
(SANTANDER)
SITIO VILLA HELENA 1**

Por: Carlos Eduardo López Castaño

El presente artículo contiene el resumen de los primeros resultados del programa de investigaciones arqueológicas que se realiza en el municipio de Cimitarra, en el Magdalena Medio Santandereano. El trabajo surgió por iniciativa de la Comunidad, preocupada por el rescate de su patrimonio cultural. Con su activa colaboración, se visitaron una treintena de sitios, se recogieron diversas informaciones y elementos prehispánicos que ratificaron la importancia arqueológica de la región.

Se escogió posteriormente el sitio Villa Helena 1, en la cuenca baja del río Guayabito (afluente del río Carare) para efectuar una excavación en área que aportó elementos fundamentales para el conocimiento de los antiguos habitantes de estos territorios.

El municipio de Cimitarra se halla localizado al occidente del departamento de Santander, a los 73° 50' 10" de longitud Oeste y 6° 19' 10" de latitud Norte, en el piso térmico cálido a una altura promedio de 150 m.s.n.m. Hace parte de la región del Magdalena Medio y más precisamente del territorio del Carare-Opón (Mapa 1). El paisaje es en su mayoría plano, con algunas suaves colinas y terrazas aluviales. Las grandes selvas (bosque ecuatorial húmedo) se hallan actualmente en acelerado proceso de tala y quema con la consiguiente destrucción de la variada fauna y flora (IGAC., 1980, 1984) ¹.

La exploración arqueológica

La exploración arqueológica preliminar de algunos sectores de este extenso municipio (2.784 km²) se hizo teniendo en cuenta las posibilidades de movilización y de orden público. Se ubicaron 28 localidades de interés arqueológico, cuyos distintos hallazgos nos permitieron conocer y correlacionar los materiales prehispánicos locales así como las características locales del paisaje (Mapa 2).

¹ Los principales sitios prospectados y donde es necesario realizar futuras investigaciones corresponden, entre otros a La India, Cordillera Arena-

1. Otros datos acerca del área de estudio, así como la revisión de los antecedentes y trabajos arqueológicos relacionados con esta región, se efectuó en el artículo publicado en la revista *Arqueología* No. 5 (López C., 1988).

les y “puesto español de San Fernando” (a orillas del río Carare); Villa Helena, Cimitarra, Golconda (a orillas del río Guayabito); Loma Sucia y otros sectores aledaños a la quebrada La India.

Falta aún por explorar otras importantes zonas del municipio, en particular las cercanías al río Magdalena, la cuenca baja del río Carare, la cuenca del río Opón y del río Minero.

Teniendo esta investigación arqueológica una proyección a largo plazo, se dejaron abiertas las puertas a nuevos trabajos y señaladas preliminarmente algunas directrices para ordenar y asociar próximos hallazgos.

El sitio Villa Helena 1

Doce kilómetros al norte de la cabecera municipal de Cimitarra ubica-mos la finca Villa Helena, en un sitio estratégico, pues se trata de una terraza aluvial aledaña a la confluencia de los ríos Guayabito y Oponcito. Su pendiente es abrupta y de difícil acceso, con una altura cercana a los 25 m sobre el lecho del río (Foto 1).

Los pozos de sondeo iniciales nos permitieron diferenciar tres yaci-mientos distintos de acuerdo a la localización espacial en la terraza, el tipo de suelo y los materiales recuperados. En los yacimientos Y1 y Y2 se hicieron excavaciones en área. En Y3 se excavaron dos posibles tumbas, sin obtener resultados positivos (Figura 1).

La secuencia estratigráfica que se obtuvo en la excavación de Y1, permite suponer que los materiales encontrados fueron resultado de distin-tas ocupaciones humanas. En el nivel cultural más alto de la secuencia estratigráfica, se encontraron múltiples vestigios cuya correlación evidencia la existencia de un taller lítico, que posiblemente hizo parte del patio exterior de una vivienda (Foto 2).

Para efectuar la excavación en área se utilizó el método del “décapage”, dejando “in situ” los vestigios y registrándolos cuidadosamente en un plano dividido por m² (escala 1:10).

Se excavaron en área en Y1, 36 m², que nos dieron una visión de conjunto de un piso de ocupación prehispánica con distintos elementos culturales. Se destaca la gran cantidad de material lítico no pulido (1.487 objetos ente artefactos, lascas, desechos de talla, etc.), algunos materiales líticos pulidos (un hacha, un metate), una mínima cantidad de fragmentos cerámicos (cerca de 250 tiestos), carbón, tres huecos de poste, entre otras evidencias registradas.

Los "décapages" sucesivos que se efectuaron permitieron obtener la secuencia estratigráfica que se presenta a continuación: (Figura 2).

— En recolección superficial no se encontró ningún tipo de material cultural. La terraza actualmente está cultivada en pasto y nunca ha sido arada.

— La capa húmica, de un color pardo claro, fluctúa entre los 7 y 10 cm de profundidad, con total ausencia de vestigios arqueológicos. Se da entonces la transición a un horizonte arenoso de color amarillo, con algunas evidencias de carbón, seguramente producto de la quema posterior a la tala reciente.

— De 15 a 20 cm de profundidad comienzan a aparecer los vestigios prehispánicos. En general se trata de pequeñísimos desechos de talla (1 cm²), algunas lascas y carbón.

— Entre 20 y 30 cm de profundidad, en el mismo horizonte franco-arenoso amarillo (color 10YR 5/4 P.H. = 4.7) se encontró un nivel cultural homogéneo, que se despejó en "décapages" sucesivos.

Una muestra de carbón recogida en la cuadrícula 102C dio una fecha de 660 ± 50 años B. P. (1290 d.C.) (Gif-7920) ².

— Entre 30 y 40 cm hay una notable ausencia de vestigios culturales y el suelo tiende a volverse más arcilloso.

— A los 40 cm se encontraron dos choppers, asociados con algunas lascas y carbón. Una muestra recogida dio una fecha de 1.040 ± 80 años B. P. (910 d.C.) (Beta-28409) ³ (Foto 4).

— A los 63 cm de profundidad, en un suelo franco-arcilloso arenoso de un color amarillo más oscuro (10YR 5/6, P.H. = 4.6) (véase Figura 3).

— A más de 70 cm el suelo es muy arcilloso y se dificulta su excavación. No se encontraron más evidencias culturales.

Es muy posible que el área excavada —en su nivel de ocupación más tardío— corresponda a lo que pudo ser un patio aledaño a una vivienda,

2. Para Y1 y Y2 se obtuvieron fechas de radiocarbono gracias a la amable colaboración de M. Fontugne, Director del Centre des Faibles Radioactivités Gif sur Yvette, Francia, y del Profesor José Virgilio Becerra de la Universidad Nacional.

3. Fecha obtenida gracias al auspicio de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas del Banco de la República.

donde se realizaron múltiples actividades domésticas y en particular el trabajo de talla de la piedra.

Al extremo norte de la misma terraza se hizo un corte de 5 m² en el sector denominado Y2. Se encontró un piso cultural a 20 cm de profundidad, donde se hallaron choppers y líticos de gran tamaño, asociados con cerámica, carbón, lascas y desechos de talla. El color del suelo y sus características son distintas a las evidenciadas al extremo central de la terraza (Y1) pues en Y2 el color es gris (7.5 R 5/0) y bastante arenoso ⁴.

El trabajo de laboratorio realizado posteriormente permitió una aproximación a la clasificación y análisis de los materiales recuperados en terreno. Se pudo constatar que la materia prima más usada fue la lidita o chert. El 47% de los materiales de Y1 fueron confeccionados en chert negro de distintas calidades, el 25% en chert amarillo muy fino, en mínima proporción se encontraron artefactos elaborados en lidita roja o habana. El 25% restante fueron cuarzos y areniscas principalmente. La disponibilidad de materia prima es inmediata debido a la cercanía a las playas y lecho del río Guayabito. La materia prima fue llevada en bruto y trabajada en la terraza. La escogencia de los materiales aptos para ser trabajados dependió de una marcada elección cultural (Foto 3).

La gran cantidad de elementos corticales, primeras lascas e instrumentos sobre núcleo, así como la abundancia y acumulación de desechos de talla y la presencia de golpeadores, demuestran la existencia de un taller de fabricación de instrumentos líticos en el nivel cultural más tardío de Y1.

Para efectuar la clasificación se retomaron criterios propuestos por otros investigadores y en particular en los trabajos efectuados por el doctor Gonzalo Correal. La alta frecuencia de lascas y raspadores indica la importancia de las actividades de cacería y pesca (Figura 4).

Es importante señalar la similitud de los choppers encontrados en Y1 (a 40 y 60 cm de profundidad) y Y2 (a 20 cm de profundidad) con los choppers descritos por el doctor Correal en otras zonas de las riberas del río Magdalena, tales como San Vicente de Chucurí, Puerto Carare y Hacienda Boulder (Correal, 1973 y 1977).

En cuanto a la cerámica encontrada en Y1, se destaca por su baja frecuencia así como por su extrema fragilidad. En general su pasta es burda

4. En el sector de Y2 se efectuaron nuevas excavaciones en área por el profesor José Virgilio Becerra. El análisis y clasificación de materiales se está desarrollando con la colaboración de especialistas franceses. Una muestra recogida en la cuadrícula I09U dio una fecha de 640 ± 40 años B. P. (1310 d.C.) (Gif-7909).

y erosionada. Se hallaron sólo tres bordes y dos pequeños fragmentos decorados con incisión.

No se encontró ningún material óseo, debido seguramente a la acidez del suelo (muy fuertemente ácido P.H. = 4.7). Apareció sin embargo, una tembeta, posiblemente confeccionada sobre asta de venado.

Consideraciones finales

Tanto la exploración inicial del municipio de Cimitarra, como la excavación del sitio Villa Helena I, nos aportan informaciones fundamentales cuya correlación permite sintetizar algunas consideraciones sobre la arqueología regional.

Se encontraron elementos líticos que podrían relacionar a los antiguos habitantes de Villa Helena con la llamada "industria del Chopper" (Correal, 1977). Sin embargo, la coexistencia de varios choppers con fragmentos cerámicos (en Y2) y la fecha obtenida (en Y1), nos permite considerar la perduración de estos artefactos hasta épocas relativamente tardías (siglos X a XIII d.C.). Seguramente estos líticos de tamaño mayor fueron utilizados durante un período temporal bastante prolongado como respuesta a necesidades muy específicas.

Es necesario, sin embargo, adelantar nuevas investigaciones para aclarar la problemática que se plantea en torno a los distintos ocupantes en el tiempo y en el espacio de esta importante zona del país.

Los numerosos hallazgos procedentes de guaquería y los elementos recuperados en las excavaciones nos permitieron agrupar una serie de elementos comunes y proponer la existencia de un "Complejo arqueológico río Carare". Estas manifestaciones culturales locales se destacan por la utilización de urnas arivaloides, con tapa "lisa", para entierro secundario, diseños geométricos incisos, bordes reforzados y vasijas en miniatura; los rasgos generales se inscriben en lo que se ha denominado el "Horizonte de urnas funerarias del Magdalena Medio"⁵.

Se encontraron igualmente en la excavación algunos fragmentos cerámicos "Rojo sobre Naranja", que junto con los hallazgos en tumbas de varias piezas completas con rasgos "chibchoides", demuestran los intercambios que existieron con grupos de la Cordillera Oriental⁶.

5. Las primeras investigaciones relacionadas con este horizonte cultural fueron realizadas por Reichel-Dolmatoff (1844). Otras precisiones sobre el tema se encuentran en Castaño (1984, 1985).

6. Distintos arqueólogos que han trabajado en la zona de pie de monte de la Cordillera Oriental hacen referencia a posibles intercambios entre grupos del Magdalena y grupos cordilleranos. Véase en particular el trabajo de Lleras (1984) realizado en el vecino municipio de Landázuri.

La revisión etnohistórica de crónicas y archivos, aportó abundantes datos de los ocupantes de estas tierras hacia el siglo XVI, así como de los procesos que se dieron posteriormente. La localización de vestigios de la ocupación española (desembarcadero sobre el río Carare, camino del Carare) sugiere la posibilidad de efectuar una arqueología de la época colonial.

BIBLIOGRAFIA

CASTAÑO URIBE, Carlos & DAVILA, Carmen Lucía. Investigaciones arqueológicas en el Magdalena Medio: Sitios Colorados y Mayaca. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Bogotá, 1984.

CASTAÑO URIBE, Carlos. Secuencias y correlaciones cronológicas en el río de La Miel. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Sin publicar, 1985.

CORREAL URREGO, Gonzalo. Artefactos líticos en la Hacienda Boulder, municipio de Palermo, departamento del Huila. Vol. 16, DANE, Bogotá, 1973.

Exploración arqueológica en la Costa Atlántica y en el Valle del Magdalena: Sitios precerámicos y tipologías líticas. CALDASIA, Vol. XI, No. 55. Universidad Nacional. Bogotá, 1977.

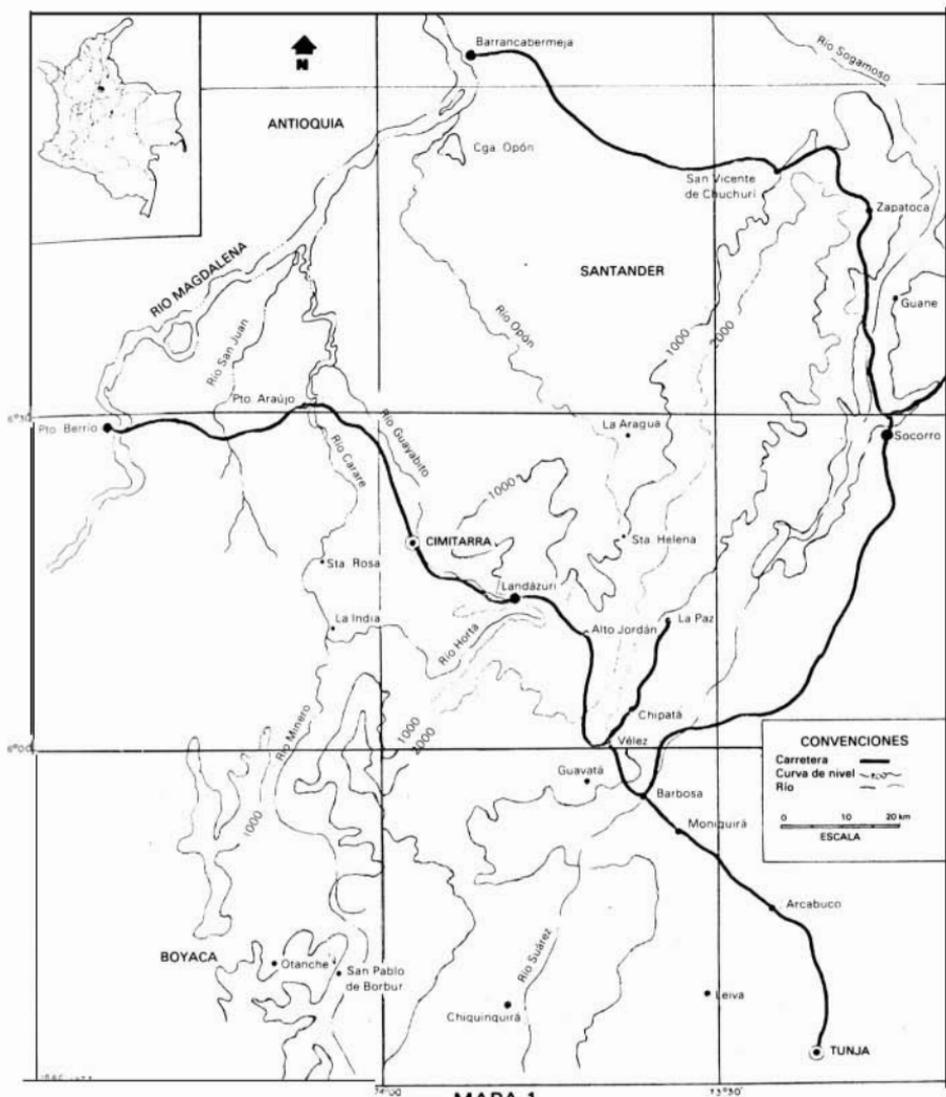
INSTITUTO GEOGRAFICO AGUSTIN CODAZZI (IGAC). Diccionario geográfico de Colombia. Editorial Andes. Bogotá, 1980.

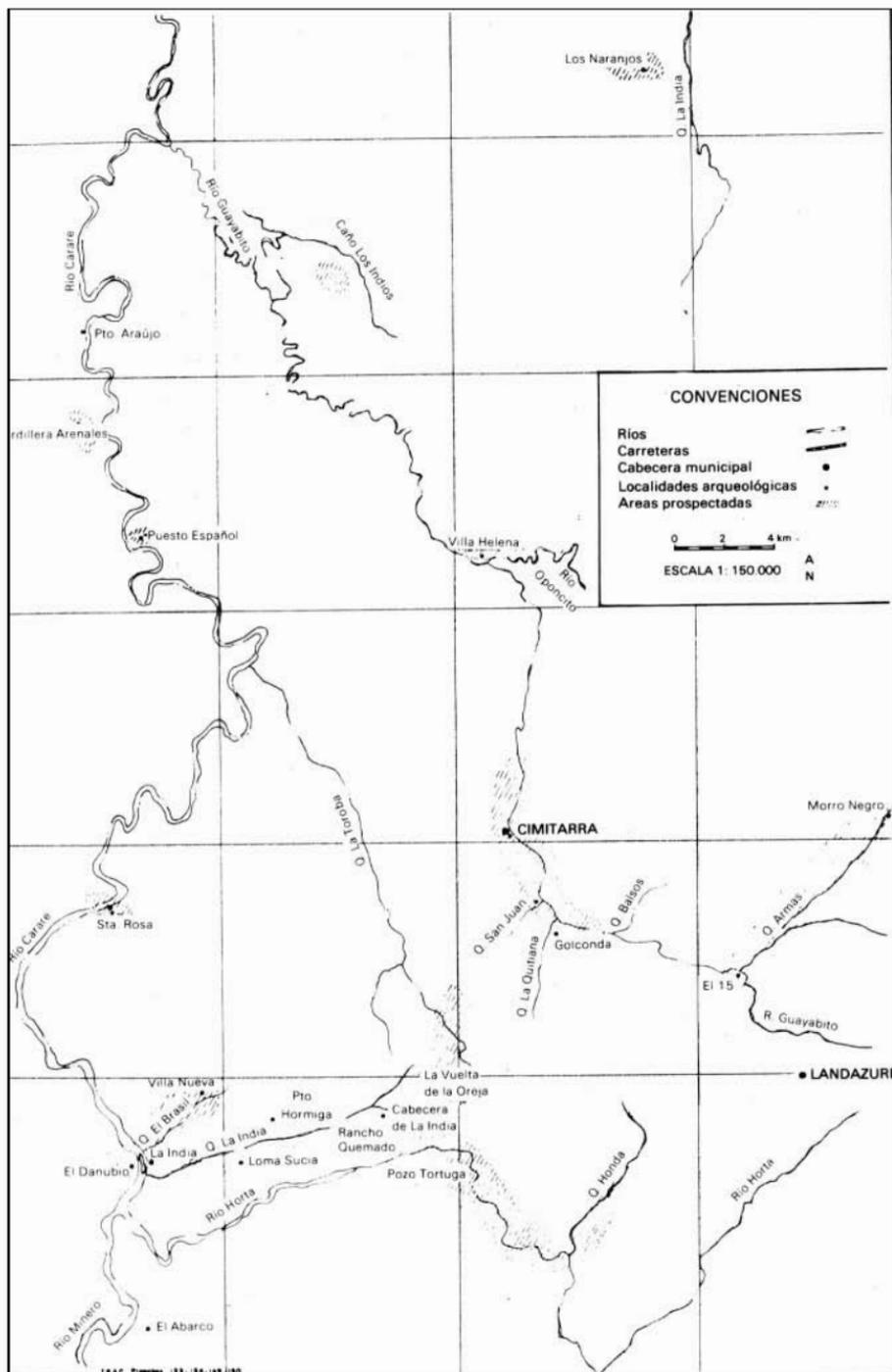
Santander: aspectos geográficos. Litografía IGAC. Bogotá, 1984.

LOPEZ CASTAÑO, Carlos Eduardo. Exploración arqueológica en Cimitarra Santander, Revista ARQUEOLOGIA No. 5, Universidad Nacional. Bogotá, 1988.

LLERAS PEREZ, Roberto. Un complejo orfebre asociado a cerámica Guane. Landázuri Santander. Instituto Colombiano de Antropología. Sin publicar, 1984.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo. Urnas funerarias en la cuenca del Magdalena. Revista del Instituto Etnológico Nacional. Vol. 1. Bogotá, 1944.





MAPA 2

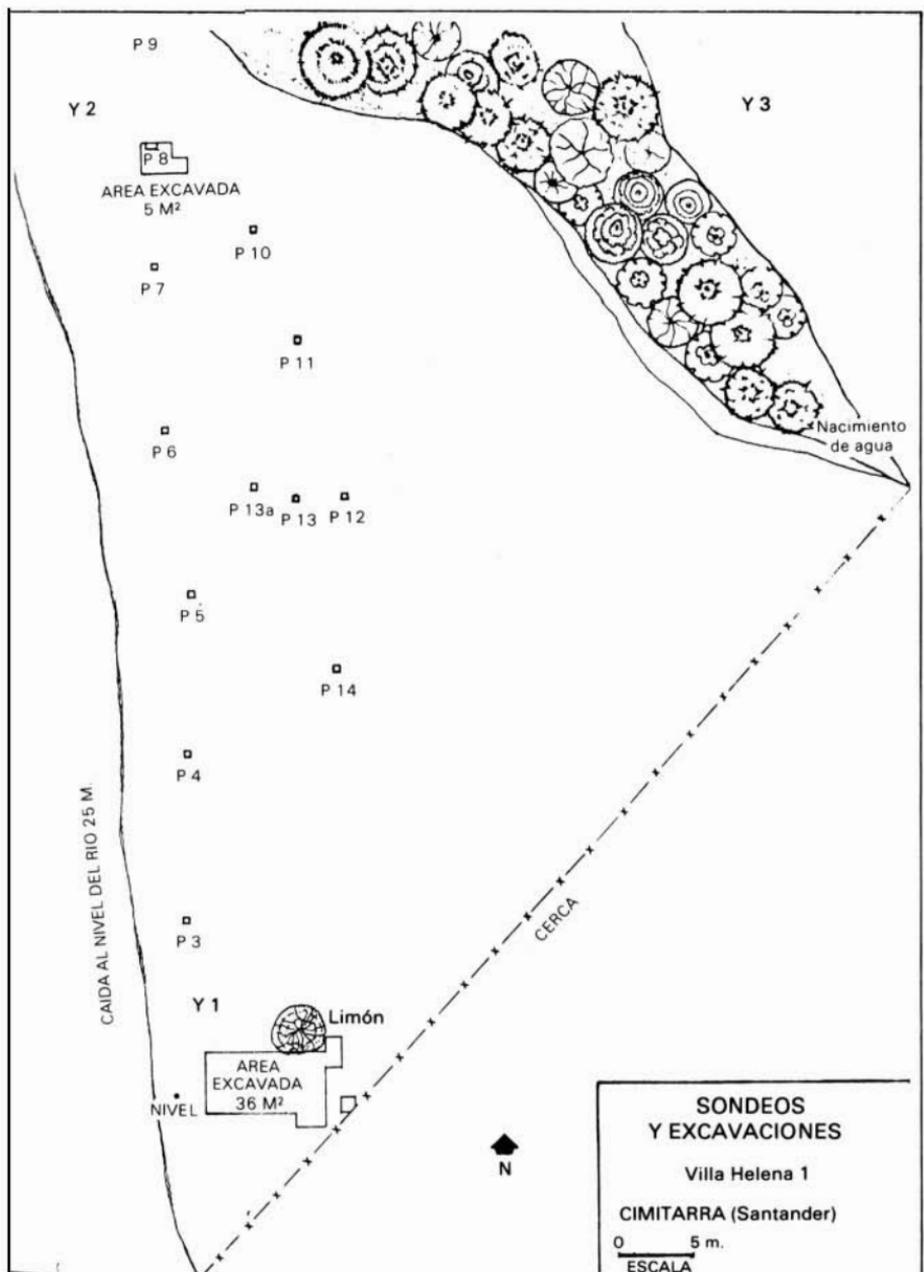
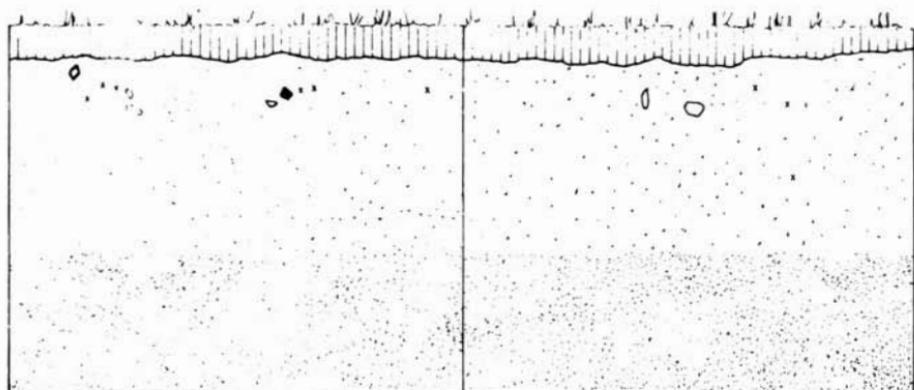


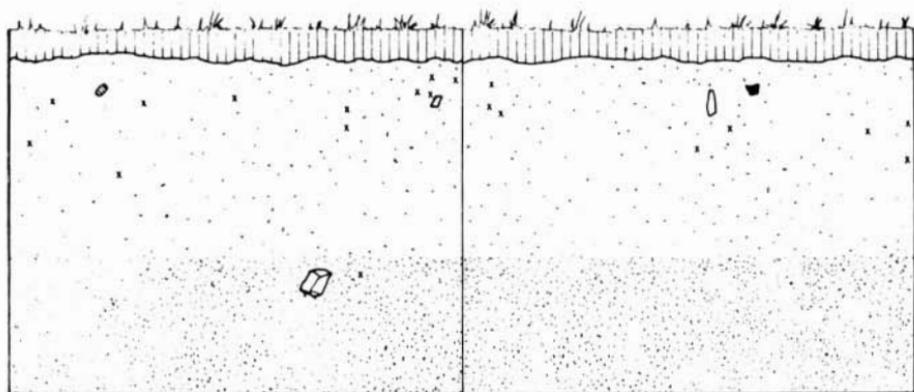
FIG. 1



103 E

PERFIL SUR

103 D



103 D

PERFIL NORTE

103 E



0 10 cm. 20 cm.
ESCALA

FIG. 2

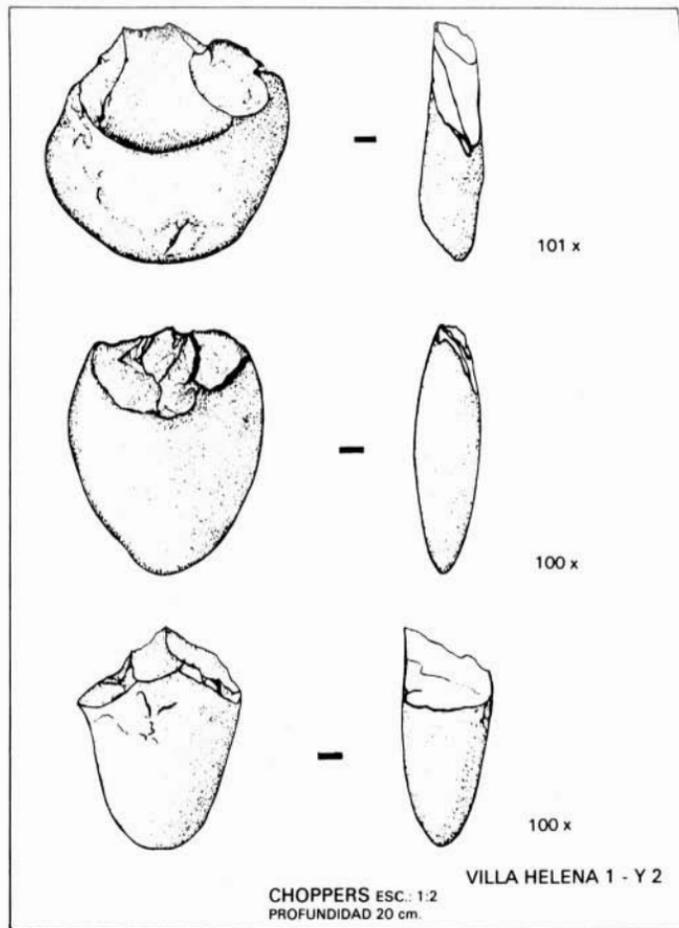
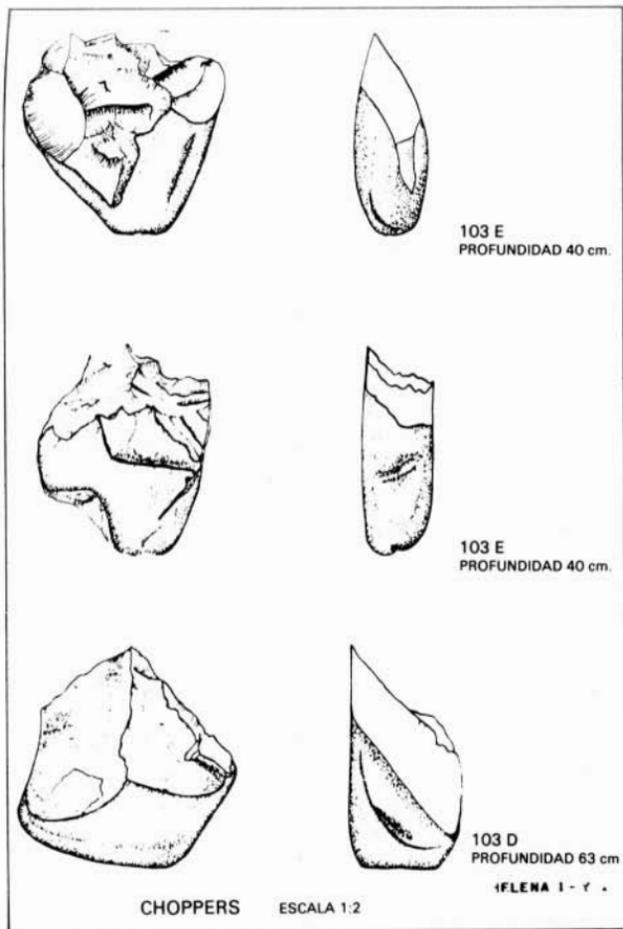
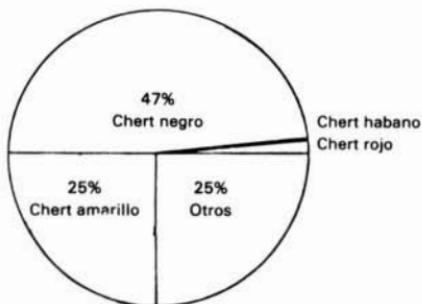
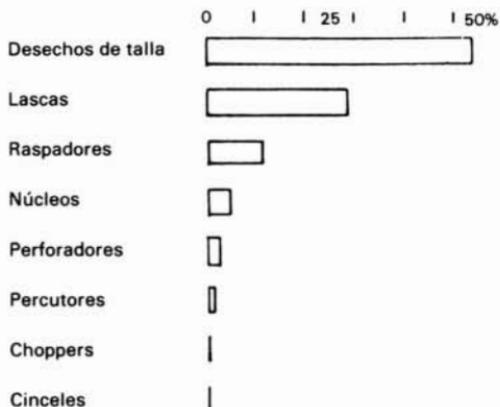


FIG. 3

MATERIALES LITICOS NO PULIDOS
VILLA HELENA 1 - Y 1



PORCENTAJES LITICOS
VILLA HELENA 1 - Y 1

FIG. 4



Foto 1. Terraza aluvial Villa Helena, río Guavabito.

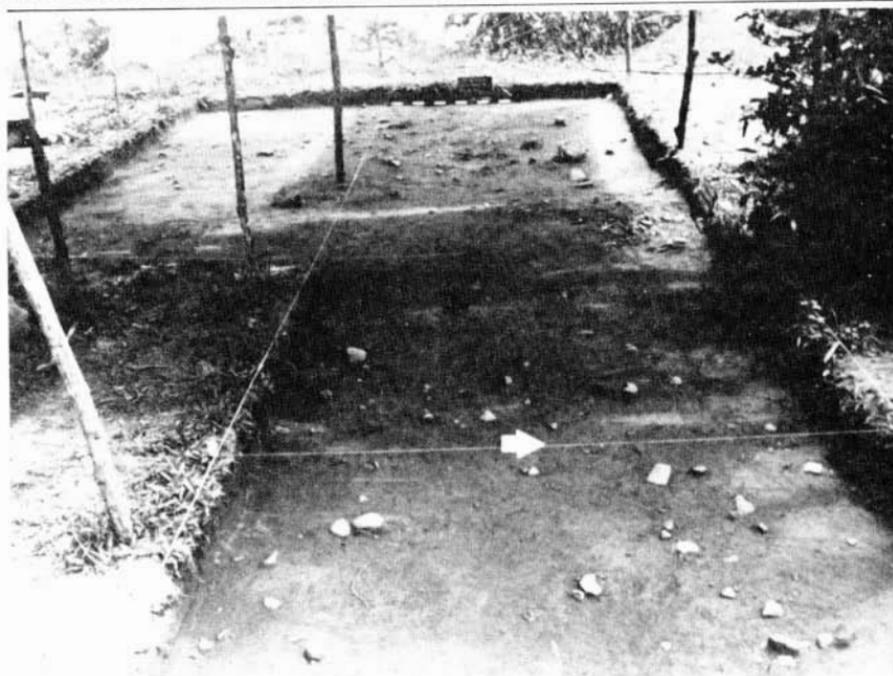


Foto 2. Excavación en área Y1.



Foto 3. Acumulación de vestigios líticos

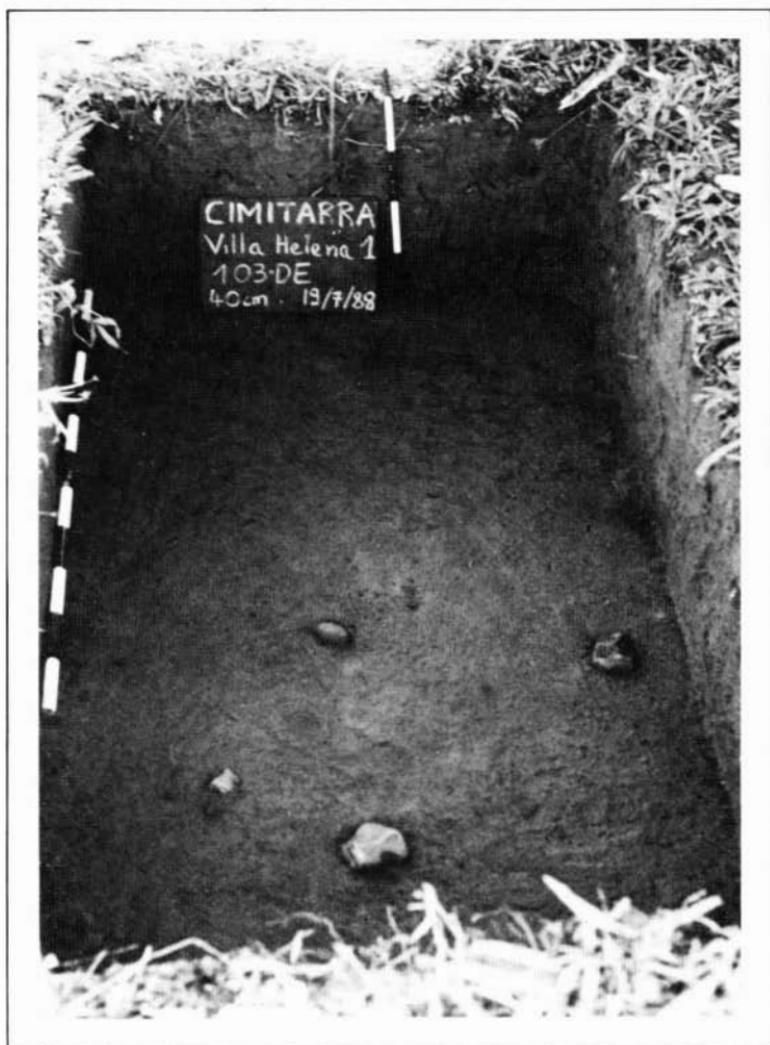


Foto 4. Choppers encontrados en Villa Helena 1, Y1.